PAUL HINDEMITH

ARMONIA TRADICIONAL

Primera Parte

Ejercicios de Armonía para cursos superiores

PREFACIO

La Armonía, nuestra vieja amiga, considerada antaño como el método indispensable e inmejorable de enseñanza, ha tenido que descender del pedestal sobre el cual el respeto general la había colocado. La culpa no es tanto de la actitud de aquellos estudiantes que sólo consideraron su estudio como un mal necesario. Más bien se debe a la convicción creciente de ciertos profesores de que si bien uno debe seguir las reglas de la armonía por mero respeto a la tradición, conviene sin embargo independizarse de ellas si se tiene la intención de emprender tareas creadoras y aun teorías de orden superior, para seguir con seguridad nuestro camino. La práctica musical se ha encaminado por sendas por las que la enseñanza de la armonía no la ha podido seguir. Principios constructivos que abarcan solamente una pequeña fracción de las posibilidades del material armónico; limitación con respecto al estilo; dependencia excesiva de la notación; fundamentos acústicos insuficientes: he aquí las razones que motivaron el atraso del estudio de la armonía en la carrera entablada entre la práctica musical y la enseñanza teórica. He escrito extensamente sobre ese tema. En el "Arte de la Composición Musical" dediqué centenares de páginas a la crítica de la teoría convencional de la armonía y a sugerencias para su mejoramiento, de modo que puedo ahorrarme aquí una discusión extensa sobre este tema.

A pesar de la evidente pérdida de prestigio que ha sufrido la enseñanza tradicional de la armonía, debemos considerarla aún como la rama más importante de la enseñanza teórica, por lo menos hasta que no haya sido reemplazada por cualquier nuevo sistema: sistema generalmente reconocido, universalmente adoptado, más amplio y mejor en todo sentido. Y aun después de la introducción de tal sistema, la armonía conservará un alto puesto como método histórico que tuvo gran importancia en otro tiempo; y aunque ya no forme parte del programa de estudios del atormentado alumno de violín o de piano, será de la mayor importancia en la educación de los futuros profesores de teoría y de historia musical.

En ambas situaciones: la actual, en la que la fe en el poder mágico de las antiguas reglas de la armonía está desapareciendo rápidamente, y la futura, en las que tales reglas tendrán interés

solamente para el estudiante que analiza y que dirige su mirada hacia el pasado, difícilmente sentirá alguien un gran deseo de emplear más tiempo que el absolutamente necesario en la adquisición de los conocimientos armónicos. Por lo tanto el principio fundamental para la instrucción en este campo debe ser el siguiente: dar al estudiante el material que necesita en forma condensada y subrayanuo constantemente sobre la base puramente histórica y el valor práctico sólo relativo del estudio de la armonía, para luego tratar de ponerlo en contacto con métodos más avanzados. La enseñanza debe ser rápida, lo que no significa que deba ser descuidada. Brevedad y prolijidad pueden combinarse muy bien si se omite mencionar lo inseguro, lo excepcional y lo que está basado en consideraciones puramente estilísticas y personales. Afortunadamente la situación no es tal como pretenden hacernos creer muchos libros de texto que presentan a la armonía como una ciencia profunda y difícil, casi como un arte secreto. Por lo contrario, la armonía es un arte sencillo, basado en unas pocas reglas empiricas derivadas de hechos históricos y acústicos, reglas fáciles de aprender y aplicar si no se las envuelve con una nube de ampulosidades seudo-científicas. Puede, por lo tanto, ser presentada al alumno sin dificultad alguna, en forma sencilla y concentrada.

En mi opinión, el hecho de que a pesar de la necesidad de una instrucción clara y breve sigan apareciendo grandes y gruesos manuales de armonia que encuentran lectores, no es de ninguna manera un signo de contínua extensión y perfeccionamiento del método. Como sistema teórico y como método pedagógico, la armonía ha sido explorada y perfeccionada en todos sus vericuetos y escondrijos; su material ha sido examinado, desmenuzado y reordenado centenares de veces y, con la mejor voluntad del mundo, ya no se descubrirán caminos que no hayan sido hollados. Me parece más bien que la mayoría de los músicos trata de aquietar remordimientos cuando sigue levendo y estudiando las interminables reagrupaciones y reediciones de las viejas verdades. Nadie está realmente satisfecho con lo que aprendio tiempo ha durante su estudio de la armonia Por una parte el material le fué presentado en forma poco atravente; por otra, todas las demás actividades le parecían más interesantes que el estudio teórico que, por lo general, tiene una influencia tan lamentablemente pequeña sobre las realizaciones musicales prácticas que deben ser aprendidas en 10s primeros años. Es así como más tarde se compra el último libro de armonía, tal como se habían comprado otros antes de él, para recuperar al fin lo perdido (generalmente la intención es el fin de la empresa), descubriendo, quizá en última instancia, algunos de los secretos cuya presencia sospecha más o menos todo músico por detrás del velo de la teoria musical. Es como si tan sólo bastara

descorrer este obscuro velo para poder contemplar el misterio del espíritu creador. Pero no importa cuantos libros de armonía uno lea; no traen nuevas revelaciones; y aun las mentes más poderosas fracasarán al hacerlas si por casualidad emprenden la redacción de un nuevo texto de armonía.

"¿Por qué entonces este nuevo intento, si en base a lo dicho será tan inútil y de tan poco provecho como todos los demás?" La respuesta a esta pregunta es que doy este paso atrás conscientemente, dándome cuenta cabal de su relativa importancia. Su finalidad no es proveer una base tradicional a los principios expuestos en el "Arte de la Composición Musical" (lo que no es necesario, puesto que para el lector inteligente la tradición está presente en todas las páginas de esa obra, sino facilitar el rápido aprendizaje mencionado más arriba, y este de la manera menos escolástica posible a fin de que se sienta continuamente una estrecha relación con la música viva. Es cierto que aún en este libro hay suficientes reglas, pero se las ha reducido a un mínimo posible, mientras que por otra parte se ha dedicado especial cuidado a proporcionar material para trabajos prácticos. Trozos de música de todas especies y estilos (en la medida en que un estilo puede estar representado por el empleo por un conjunto especial de material armónico) han sido provistos en gran cantidad, de modo que si un estudiante recorre, a fuerza de trabajo, este conjunto de problemas de todo tipo sin que se le imponga el aprendizaje de demasiadas reglas, es muy probable que llegue a un conocimiento más profundo y concienzudo del trabajo armónico que después de haber escarbado muchos pesados, profundos y doctos tratados de armonía. No se requiere del estudiante ninguna clase de talento para la composición. Al limitarse estrictamente al procedimiento técnico de enlace de armonías, este libro hace posible que cualquier músico o aficionado a la música, desprovisto de la menor idea creadora, domine los ejercicios que proporciona.

Está dentro de la naturaleza de la materia que aún el plan de enseñanza más condensado debe seguir aproximadamente el desarrollo histórico de la composición musical, tal como se manifiesta en la composición libre, independiente de las reglas de los libros de texto. Esto es cierto a lo menos hasta este punto: que los ejercicios que emplean material armónico sencillo corresponden a una época más primitiva de la técnica de la composición, mientras que a medida que el estudiante domine más acordes, progresiones y relaciones tonales, se va acercando más estrechamente a la práctica de las últimas décadas. Pero dado que nuestros ejercicios no sirven en principio ni a fines históricos ni estilísticos, esta correspondencia muy esquemática con la evolución de la música desde 1600

hasta 1900 es del todo suficiente. Mirando hacia atrás, como lo hacemos, desde una época en que el material utilizado es conocido en su totalidad, hacia una técnica que aun investiga y descubre podemos ahorrarnos muchos rodeos y caminos laterales que los buscadores y descubridores originales tuvieron que recorrer; en efecto, a fin de llegar a un mayor dominio de nuestra materia podemos subrayar determinados procedimientos técnicos y restar importancia a otros en comparación con la escala real de los compositores del pasado. Las bases históricas, físicas y tisiológicas de nuestro procedimiento de trabajo no son de importancia aquí. Los que se interesen en ellas pueden buscar esos temas en la literatura correspondientes. También ha sido omitida aquí la inclusión de ejemplos ilustrativos de la literatura musical; es el profesor a quien incumbe indicar al estudiante dónde puede encontrar los modelos para su trabajo.

Los ejercicios del libro conducen al alumno desde los primeros pasos en el estudio de la armonía, hasta las más complejas combinaciones de la técnica de la alteración. Para grupos reducidos, compuestos por estudiantes normalmente dotados que se reúnen dos veces por semana, este material proporcionará trabajo para uno o dos años. Para estudiantes más bien lentos, a quienes no bastan los ejercicios dados, el profesor podrá proveer ejercicios suplementarios, mientras que los estudiantes bien dotados podrán adquirir tal vez considerable destreza elaborando sólo una parte del material.

El hecho de que la armonía puede ser enseñada siguiendo este método ha sido demostrado en el curso para el cual y con cuya participación activa ha sido escrito este manual. En la Escuela de Música de la Universidad de Yale repasamos el material de este libro en unas pocas semanas. El deseo de ayudar a otros profesores y estudiantes que hayan sentido agudamente la falta de abundante y variado material de ejercicio, es lo que me ha movido a publicar este pequeño libro.

PAUL HINDEMITH

PREFACIO A LA SEGUNDA EDICION

Para el autor de un libro de armonía, frases tales como "609 millar", 20ª edición", "Reimpresión a precio reducido", tendrán siempre el sonido de un legendario canto de sirenas. En general puede estar muy contento si la cantidad de ciemplares comparativamente reducido de la primera edición halla compradores sin demasiada dificultad. Con esta perspectiva ante mi, dificilmente podía esperar algo más que un interés moderado por esta pequeña obra, y menos aun por haber nacido en un principio sólo como parte de trabajos más importantes, sin otra finalidad que la de presentar a algunos profesores y estudiantes, en conflicto con problemas similares, algún material de enseñanza que se consideraba práctico. Sin embargo, apenas un año después de la primera publicación, una segunda edición se hace necesaria. Que el hecho se deba a la naturaleza o al ordenamiento del libro, o que las condiciones actuales sean particularmente favorables para la distribución de una obra tal, o que las ventas sean el resultado de una mera curiosidad, son preguntas que deben permanecer sin respuesta aquí. Me contento con desear buena suerte a esta segunda edición, al ponerse ésta en camino.

En los ejercicios mismos no se ha cambiado nada, a excepción de la eliminación de errores de imprenta e inexactitudes. En el texto, en cambio, se han efectuado algunos agregados: han sido mejoradas formulaciones poco claras, y, donde era necesario, se han introducido explicaciones adicionales.

PAUL HINDEMITH

New Haven, Abril de 1944.

INDICE

| - | | | | | | |
|---|----|-----|----|-----|-----|---|
| P | D | E21 | E. | | ~ 9 | 2 |
| | М. | г. | | 4.1 | ωI | v |

| CAPÍTULO | τ. | Introducción | 1 |
|----------|----------------|---|-----|
| CAPITOLO | 1. | Introduction | • |
| Capítulo | II: | Triadas de las armonías principales | 4 |
| Capítulo | III: | Acordes de sexta | 12 |
| Capitulo | IV: | El acorde de séptima de dominante | 18 |
| Capítulo | \mathbf{v} : | Inversiones del acorde de V, | 25 |
| Capítulo | VI: | Derivaciones de V_7 : V_9 , $V_{.7}^{13}$, y sus inversiones | 34 |
| Capítulo | VII: | Notas extrañas al acorde | 39 |
| Capítulo | VIII: | Acorde de $_4^6$, acorde de II | 48 |
| Capítulo | IX: | Acordes sobre II, III, VI, VII | 53 |
| Capítulo | \mathbf{X} : | Acordes de séptima de I, II, III, IV, VI, VII | 60 |
| Capítulo | XI: | Alteración simple | 73 |
| Capítulo | XII: | Dominantes secundarias | 82 |
| Capítulo | XIII: | Otros tipos de alteración | 88 |
| Capítulo | XIV: | Modulación—I | 99 |
| Capítulo | XV: | Modulación—II | 109 |
| Capítulo | XVI: | Ejercicios suplementarios | 117 |

CAPITULO I

INTRODUCCION

1. Requisitos previos:

Conocimiento de:

la escala mayor
la escala menor (en sus diferentes formas)
las tonalidades y su progresión por quintas
las alteraciones
los valores de las notas y de los silencios
los signos de indicación de compás
las claves de sol y fa
los intervalos en todas sus formas

2. Voces

Escribimos para cuatro voces: Soprano, Contralto, Tenor y Bajo.

La extensión de cada una de estas voces es la siguiente:



Usamos dos pentagramas: el superior para Soprano y Contralto; el inferior, para Tenor y Bajo.

3. Triadas

El material empleado es el acorde perfecto en sus dos formas principales:

Mayor Menor Menor

Nombres de las notas del acorde perfecto:

Inferior: fundamental Media: tercera

Superior: quinta

Los acordes se denominan de acuerdo a sus fundamentales,
p. e.: Do mayor, mi menor, etc.

Terminología: letras mayúsculas = mayor (Do = acorde per-

fecto de Do mayor)

Letras minúsculas = menor (la = acorde perfecto de la menor).

- EJERCICIO 1 -

Toquese en el piano: La, la, Dor, reb, Sib, si, Solb, fa#.

4. Duplicaciones

Distribución de las notas de una tríada entre las cuatro voces: una de cllas debe ser duplicada.

Duplicaciones permitidas: la fundamental (de preferencia), o la quinta. (No duplicar la tercera).

No cruzar las voces (mantenerlas en el orden natural: Soprano, Contralto, Tenor y Bajo)

5. Distribucion de las voces

Posición cerrada de los acordes: ninguna nota del acorde puede ser intercalada entre Soprano y Contralto o Contralto y Tenor.



Posición abierta: notas del mismo acorde pueden ser intercaladas entre Soprano y Contralto o entre Contralto y Tenor.



Distancia de las voces: entre Soprano y Contralto o Contralto y Tenor, no mayor que una octava: entre Tenor y Bajo, cualquier distancia.

Posiciones determinadas por la nota del soprano: posición de octava, de quinta y de tercera, las tres cerradas o abiertas.

| 00 | | 43 | | -0- | | | | | -0- | -6 |
|----------|---------|--------|----|-----|---|----|---|---|-----|------|
| cerrada | abierta | c | c | 2 | a | a | 6 | O | a | 2 |
| ⊕ | | 49-49- | 40 | | | -6 | | | €. | -0-0 |

Posición de octava

Posición de quinta

Posición de tercera

— EJERCICIO 2 ——

Escribanse los siguientes acordes en todas las posibles posiciones abiertas y cerradas: ,

Re, Sib, Fa#, Lab, Sol, mi, sol#, mib, fa, si.

6. Triadas en la escala

Se pueden construir triadas sobre todas las notas de la escala. Para ello pucden ser empleadas unicamente las notas de la escala.

En mayor:



En menor:



Los grados de la escala (y los acordes construídos sobre ellos) se designan por medio de números romanos I-VII.

En mayor: 1, IV y V son acordes perfectos mayores; II, III y VI son acordes perfectos menores; VII es un acorde disminuído.

En menor: I y IV son acordes perfectos menores; V v VI son acordes perfectos mayores; II y VII son acordes disminuídos; III es un acorde aumentado.

Nombre de las notas más importantes de la escala:

Tónica \mathbf{v} Dominante Subdominante IV VII Sensible

El acorde de dominante es un acorde perfecto mayor en ambos modos. Su tercera es la sensible.

EIERCICIO 3 ---

Tóquense en el piano los siguientes acordes, en todas las posibles posiciones abiertas y cerradas: Re I, Mib V, Fa # IV, Reb II sol I, do # VI, lab V, ei I

CAPITULO II

TRIADAS DE LAS ARMONIAS PRINCIPALES

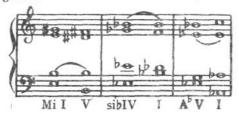
 Enlace de los acordes principales I—V, V—I y I—IV, IV—I Su forma más sencilla: Fundamental duplicada en ambos acordes a la octava o al unisono.

Procedimiento:

 (a) Escríbase la progresión del bajo del primer acorde al segundo

(b) Complétese el primer acorde.

- (c) Mantenga en el segundo acorde la nota común a ambos.
- (d) Condúzcase las dos notas restantes del primer acorde por grado conjunto a las notas más cercanas del segundo.



El movimiento de las voces:

 (a) Movimiento directo: Dos o más voces se mueven en la misma dirección.



(b) Movimiento contrario: Dos voces se mueven en dirección opuesta.



(e) Movimiento obliquo: Una voz permanece fija mien tras otra se mueve.



— EJERCICIO 4 —

Escribanse los siguientes enlaces:

| La | I-V | mi | I-V |
|-----|------|-----|------|
| Fa | V-I | fat | V-I |
| Si | I-IV | do | I-IV |
| Mib | IV-I | sol | IV-I |

EIERCICIO 5

Tóquense los siguientes enlaces:

| Sol I–V | do# I-V | |
|----------|---------|---|
| Sib V-I | fa V-I | |
| Mib I-IV | la I–IV | , |
| Reb IV-I | si IV-l | |

- 2. Forma más complicada de los enlaces I—V y I—IV: duplicación de la quinta en el primer acorde, cualquier duplicación permitida en el segundo. Procedimiento:
 - (a) como en el caso anterior.
 - (b) como en el caso anterior.
 - (c) Si pueden ser mantenidas dos notas al pasar del primer acorde al segundo, manténgase una y condúzcase la otra por el camino más corto (salto de una tercera mayor o menor) a la nota más cercana del segundo acorde.
 - (d) Si no puede ser mantenida ninguna nota, condúzcanse cada una de las tres voces superiores por el camino más corto (por grado conjunto, o salto no mayor que una cuarta) a la nota más cercana del segundo acorde.

Reglas para la conducción de las voces:

(a) Evítese conducir dos voces cualesquiera en octavas consecutivas o en unísono:





itense quintas consecutivas:



No se deben efectuar saltos de las cuatro voces en movimiento directo. Aún saltos de tres voces en la misma dirección han de ser tratados con cuidado. El excesivo impulso hacia adelante creado por tal acumulación de saltos puede ser restringido manteniendo inmóvil la restante o conduciéndola en dirección opuesta. [5]

Se permiten sin limitación saltos simultáneos de tres voces que no constituyan más que un cambio de posición del mismo acorde, siempre que la cuarta voz permanezca inmóvil o se mueva en dirección opuesta. (Ver más adelante el ejercicio Nº 11).

EJERCICIO 6

Escribanse enlaces de las especies explicadas:

| Mib | I-V | | la | I-V |
|------|------|---------------|------|------|
| Sol | V-I | | sol# | V-I |
| Solb | I-IV | | sib | I-IV |
| Re | IV-I | - EJERCICIO 7 | reb | IV-I |
| | | - EJERULUU / | | - |

Tóquense enlaces de las especies explicadas:

| OC C | III a C C S | uc | AGG | CODCCICO | CAPILOUG | |
|------|-------------|----|-----|----------|----------|------|
| Sib | | | | | S1 | 1- V |
| Lab | V-I | | | | mi | V-I |
| Fa# | I-IV | | | | fa | I-IV |
| Mi | IV-I | | | | re# | IV-I |

3. Enlace de los acordes IV-V y V-IV.

Su forma más sencillo: ambos acordes con la fundamental duplicada. Procedimiento:

- (a) Como en los casos anteriores.
- (b) Como en los casos anteriores.
- (c) Condúzcanse las tres voces superiores en movimiento contrario al bajo y por el camino mas corto posible a las notas del segundo acorde. (Esta regla es aplicable en su totalidad solamente en la forma más sencilla de la progresión IV—V y V—IV).

Reglas para la conducción de las voces:

(a) Dos voces no deben moverse en forma ascendente hacia una octava desde un intervalo más pequeño (octavas ocultas).



(b) Dos voces extremas no deben moverse en forma ascendente hacia una quinta desde un intervalo más pequeño (quintas ocultas).



EJERCICIO 8

Escribanse los siguientes enlaces:

| La | IV-V | fa | V-IV |
|------|------|-----|------|
| Sol# | V-IV | si | IV-V |
| Re | IV-V | reb | V-IV |

E JERCICIO 9

Toquense los siguientes enlaces:

Mi IV-V fa# V-IV Sib V-IV sol IV-V Do# IV-V mib V-IV

Forma más complicada: duplicación de la quinta en el primer acorde. En algunos casos este enlace solamente es posible cuando se omite la quinta en el segundo acorde, triplicándose la fundamental Procedimiento:

- (a) Como en los casos anteriores.
- (b) Como en los casos anteriores.
- (c) Condúzcanse cada una de las tres voces superiores en cualquier dirección y por el camino más corto a las notas del segundo acorde. (Así no se producirán saltos mayores que una cuarta).

Reglas para la conducción de las voces:

- (a) Ninguna voz debe efectuar saltos de " intervalo aumentado o disminuído.
- (b) Evítense saltos de más de una quinta en las tres voces superiores.

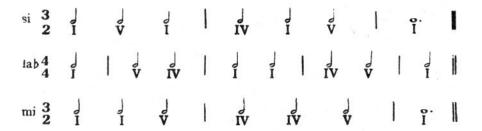
Escríbanse los siguientes enlaces con duplicación de la quinta en el primer acorde:

 Lab IV-V
 do IV-V

 Si V-IV
 mi IV-V

 Mib V-IV
 lab IV-V

Lo dicho anteriormente con respecto al segundo acorde en estos enlaces es aplicable de aquí en adelante a todos los acordes mayores y menores: se puede suprimir la quinta.



Cuando se repite la armonía, la posición del acorde debe ser cambiada.

— EJERCICIO 12 — (Bajo con indicación de grados)

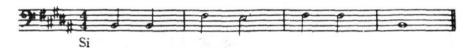


— EJERCICIO 13 —

Bajete (Bajo sin indicación de grados)

Sobre cada nota del bajete se debe formar el acorde correspondiente.









Las alteraciones debajo de las notas del bajo se refieren a su tercera.



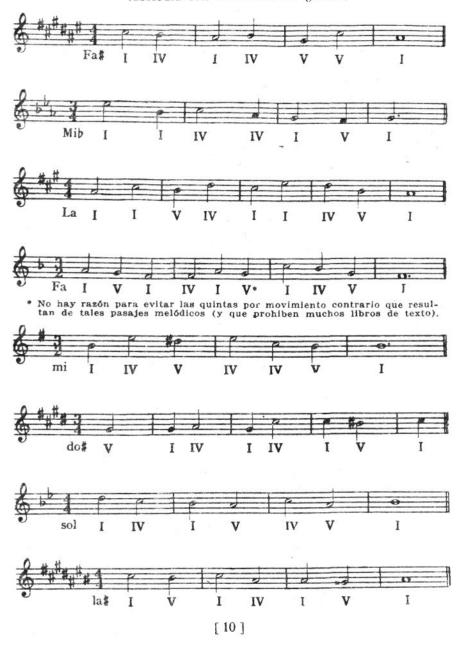






____ EJERCICIO 14 ____

(Melodía con indicación de grados)



— EJERCICIO 15 —

(Melodía sin indicación de grados)



CAPITULO III ACORDES DE SEXTA

1. Inversión de los acordes mayores y menores.

La tercera del acorde está en el hajo.



Indicación del bajo cifrado: 6
Duplicaciones: fundamental o quinta (por ahora, no la tercera).
Posición de octava o de quinta (no de tercera).



Escribanse y tóquense los siguientes acordes de sexta en diferentes posiciones:

| La | I ₆ | lab | V6 |
|-----|----------------|-----|-----|
| Fa# | V6 | mi | Is |
| Mib | IV€ | re# | IVe |
| Si | Is | sib | V6 |

La quinta puede ser suprimida y la fundamental triplicade:

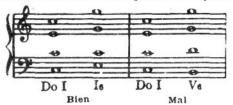


 Enlaces entre acordes de sexta consecutivos o entre acordes de sexta y acordes fundamentales tratados desde el mismo punto de vista que las progresiones que se refieren a acordes fundamentales solamente.

Procedimiento recomendado para efectuar enlaces sencillos y correctos:

- (a) Si dos acordes tienen una nota común, manténgasela.
- (b) Condúzcase cada una de las voces empleando los menores intervalos posibles.

Cuando la armonía no cambia, se pueden emplear en las tres voces superiores octavas ocultas que constituyen un acorde roto



EJERCICIO 17 ——

(Indicación de grados y ritmo dados)

| мі 4 | I | í | / / ₆ | 1 1 | , | ا IV | ١ | v | V | . 1 | j I | H |
|-------|---------------------|-----------------------|---------------------|----------------|---------|---------------------|---------------------------|-----------------|-----------------|----------------------|---------|----------------|
| Lab 3 | I | I ₆ | l iv | I | l v | | v ₆ I | L | , | v . | J. I | H |
| Sol 2 | v | ١ | I | v_6 | ١ | I | I ₆ | ١ | IV | v I | I | |
| Мір З | IV | . | v. | I | I | Į IV | I 6 | ; | v V | v. | I | 1000 |
| fa | J I | √ V ₆ | J. | ľ | 1 | ا ا | I | IV | Į. | J. V ₆ | j. | 1 |
| siþ 2 | J I ₆ | Ĭ | 1. | V ₆ | v | 1 | ľ | IV ₆ | - | V | I | Name of Street |
| mi 3 | I | J I ₆ | IV | v | | J I ₆ | l IV | J | IV. | s v | J | |
| sol 6 | j. I | J. IV | | J. V | J. I | 1 | IV ₆ I | IV | IV ₆ | I v | J. | STREET, |

En el bajo se permiten:

- (a) Saltos de octava o sexta.
- (b) Saltos por intervalos aumentados o disminuídos hacia la sensible.

 [13]

---- EJERCICIO 18 ----(Bajo cifrado)

Significado de las cifras:

Nota sin cifra = Acorde fundamental 6 = Acorde de sexta



—— EJERCICIO 19 ——— (Bajete)



(Melodías con indicación de grados)

De aqui en adelante ya no es necesario conducir siempre a las tres voces superiores por el camino más corto al pasar de un acorde al que sigue, o mantener las notas comunes.

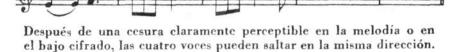
Los saltos de octava o de sexta también pueden efectuarse en las voces superiores.



[·] Bajo y tenor al unisono.

— EJERCICIO 21 — (Melodías sin indicación de grados)

Do Do Si Si Do Si

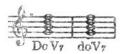




CAPITULO IV

EL ACORDE DE SEPTIMA DE DOMINANTE

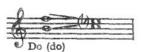
 El acorde de séptima de dominante consiste en el acorde perfecto de la dominante al que se agrega la séptima de su fundamental.



Posiciones posibles: de tercera, quinta, séptima (no de octava). Característica distintiva: la quinta disminuída o, en las posiciones que no sean la de séptima, la cuarta aumentada (tritono).

2. La quinta disminuida y la cuarta aumentada exigen resolución.

Resolución de la quinta disminuída:



Resolución de la cuarta aumentada:



Do (do)

En ambos casos la sensible asciende a la tónica.

- 3. Enlace del acorde de séptima de dominante con el acorde de tónica. Procedimiento:
 - (a) Escribase la progresión del bajo.

(b) Complétese el primer acorde.

- (c) Resuelvance la quinta disminuída o la cuarta aumen-
- (d) Condéceanse las otras voces al acorde siguiente por el camine més corto.

La quinta del acorde de séptima de dominante puede ser suprimida, y cuando ello sucede se hace posible la posición de octava. Cuando el acorde de séptima de dominante contiene su quinta, el acorde de resolución está desprovisto de la suya. Lo contrario es también cierto: V₁ sin quinta— I con quinta.

EJERCICIO 22 ———

Escribanse los siguientes enlaces:

(a) Acorde de septima con quinta, acorde de resolución sin ella.

| Mi V:-I | si V7-I | Re I-V7 |
|----------|----------|-----------|
| Reb V7-I | la V7-I | Lab I-V7 |
| Sib V7-I | mib V2-I | do I-V7 |
| Sol V7-I | fa# V7-I | sol# I-V7 |

(b) Acorde de séptima sin quinta, acorde de resolución con ella.

| La | V7-1 | do# | V7-I | | Mi | I-V7 |
|----|------|-----|-----------|---|-----|------|
| Fa | V7-I | mi | V7-I | | Fa# | I-V7 |
| Si | V7-I | sol | $V_{7}-I$ | 1 | sib | I-V7 |
| Do | V7-I | lab | V7-I | | re# | I-V7 |

---- EJERCICIO 23

Téquense enlaces similares.

4. En el enlace V₇ (con o sin quinta) — IV, la quinta disminuída o cuarta aumentada no puede ser resuelta. En este enlace (o en el opuesto) la nota común puede ser mantenida a fin de enlazar dichos acordes de la manera más directa posible.

Grados y ritmo dados)

^{* 8-}octava, 7 = séptima, a continuación de la octava en el tiempo siguiente.

----- EJERCICIO 25 -----(Bajo cifrado)

En los bajos cifrados, un 7 colocado debajo de una nota indica un acorde de séptima.



Muchas formas del enlace IV—V, (y viceversa) pueden ser realizadas satisfactoriamente tan solo por medio de un intervalo melódico aumentado o disminuído. Por lo tanto, de aquí en adelante está

permitido el paso a la sensible (no solamente en el bajo, sino también en las demás voces) por medio de un intervalo aumentado o disminuído (Es menos frecuente que se pueda abandonar la sensible por medio de tal intervalo).



De ahora en adelante, la tercera puede ser duplicada en acordes fundamentales y en acordes de sexta. Ejemplos en los cuales la duplicación de la tercera puede ser de

gran provecho:



(b) Resolución del acorde V7.



Se aconseja no duplicar la tercera, por ser la sensible de un acorde de dominante (peligro de octavas consecutivas). La séptima tampoco debe ser duplicada.





---- EJERCICIO 28

(Melodías sin indicación de grados)

Cuando no hay otra indicación, el último acorde debe ser siempre el de la tónica. El acorde final debe estar siempre en estado fundamental, nunca invertido.



CAPITULO V

INVERSIONES DEL ACORDE DE V,

 Hay tres inversiones posibles del acorde de séptima de dominante, cada una de ellas en tres posiciones:

Acorde V₅⁶= la tercera en el bajo: (posición de tercera imposible)



Acorde V₈ = la quinta en el bajo: (posición de quinta im-

posible)



Acorde V₂ la séptima en el bajo: (posición de séptima im-

posible)



El cifrado para estos acordes es el siguiente: 6, 4, 2.

La quinta del acorde puede ser suprimida en las inversiones de § y 2; en estos casos la fundamental (Sol, en los ejemplos dados más arriba) es duplicada.

2. Enlaces V ⁶₅ (V ⁶₈, V₂)—I: procedimiento como en V₇—I. Resoluciones normales:

V6 al I fundamental

Va al I fundamental o I6.

Va al I6.

____ EJERCICIO 29 ____

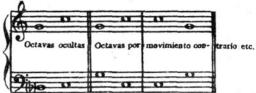
Escríbanse los siguientes acordes en cualquier posición:

| Mi | V_5^6 | Fa | V_3^4 | la | V_2 | sol | V_5^6 |
|-----|---------|------|----------------|-----|----------------|------|---------|
| Re | V_8^4 | Solb | V_2 | do | V_5^6 | mib | V_8^4 |
| Si | V2 | Do# | V ₅ | reb | V ₈ | do# | V_2 |
| Lab | V_6^5 | Sib | V_8^4 | fa# | V2 | sol# | V_5^6 |

Tóquense estos acordes en el piano y resuelvanse cada uno de ellos hacia la forma respectiva de I.

Enlaces V_5^0 (V_3^4 , V_2)-IV: procedimiento como en V_7 -IV (no hay resolución normal de la quinta disminuída o de la cuarta aumentada).

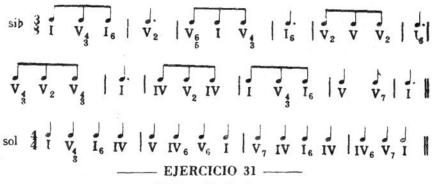
Desde ahora se permiten los siguientes enlaces en las voces extremas:



las octavas por movimiento contrario, solamente al final de un ejercicio o de una sección articulada claramente.

- EJERCICIO 30 ----

(Grados y ritmo dados)
En muchos enlaces la quinta disminuída (o cuarta aumentada) del acorde de séptima de dominante o de sus inversiones, no puede ser normalmente resuelta. Pero aun así, siguiendo las reglas dadas, es posible escribir estos enlaces de manera perfectamente aceptable.



(Bajos cifrados)

Desde ahora pueden ser empleadas las siguientes combinaciones de sonido:

1.

en todas las posiciones y duplicaciones.



2.

Nº 2, se emplea solamente al final; Nº 1, puede producirse en cualquier lugar. (Atención: sonoridad hueca). Pero ninguna de las dos formas puede ser empleada inmediatamente después de acordes que contienen la quinta disminuída o la cuarta aumentada (V7, V6, V8, V8, etc.).





Las alteraciones colocadas delante de un número afectan al intervalo indicado por él, contando desde el bajo.

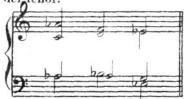






(Melodías con indicación de grados)

En posición cerrada, en un acorde de V₇, es a veces inevitable llevar al baio por encima del tenor.

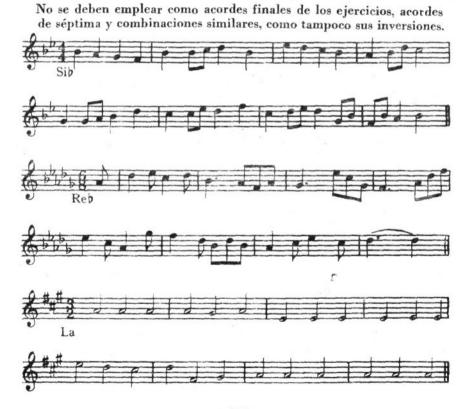


Si bien resulta aparentemente un acorde de V₂, el efecto vigoroso de la progresión del bajo justifica que consideremos al acorde como provisto de toda la fuerza de un V₇. Exceptuando este caso, el cruzamiento de las voces debe evitarse en lo posible.











CAPITULO VI

ACORDES DERIVADOS DEL V7

1. El acorde de novena de dominante consiste en un V₇ al que se agrega la novena de su fundamental:



Inversiones: V6 y V4

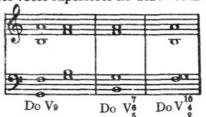
Indicación de bajo cifrado: 9, 6 y 4

En la escritura a cuatro partes, el acorde de novena y sus inversiones se emplean generalmente como sigue:

(a) la quinta es suprimida;

(b) la novena se encuentra en la voz superior;

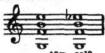
(c) las dos voces superiores no deben formar una segunda.



No obstante las dos voces superiores pueder. (en $V_{\frac{5}{6}}^{\frac{7}{6}} y$ $V_{\frac{1}{2}}^{\frac{10}{2}}$) ser dispuestas a una novena de distancia; por lo tanto ya no se aplica con pleno rigor la regla que establece a la octava como distancia máxima entre las dos voces superiores.



2. Acorde de séptima de dominante con sexta:



La quinta es reemplazada por la sexta. Do V18 Do V17



La sexta se encuentra casi siempre en la voz superior.

Indicación de bajo cifrado: 7, 6 y 4

En los enlaces los dos derivados (V₉, V¹⁸₇) y sus inversiones son tratados como V₇ y sus inversiones correspondientes.

La nota característica de estos acordes de dominante (9 en Vs. 6 (13) en V 18 7) puede ser alcanzada mediante un intervalo disminuído o aumentado.

EJERCICIO 35 ——

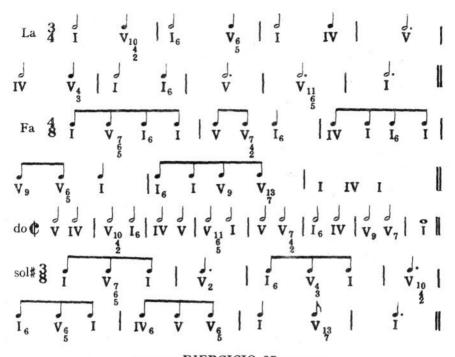
Escribanse los acordes siguientes:

| La | V9 | si | Ve |
|------|----------------|-----|----------------|
| Mib | V ₅ | fa | V ₅ |
| Re | V 10 | lab | V 4 2 |
| Solb | V187 | sol | V_{7}^{13} |
| Mi | V 6 5 | re# | V 6 5 |
| Sib | V4 | la | V_2^7 |

Tóquense estos acordes en el piano y resuélvanse en su respectiva forma de I ($V_{\frac{1}{2}}^{\frac{1}{2}}$ y $V_{\frac{1}{2}}^{\frac{1}{2}}$ en I₆, vea Capítulo V, sección 2).

(Grados y ritmo dados)

Para evitar saltos innecesarios en todas las voces, se debe elegir cuidadosamente la posición de los acordes.







Las sucesiones de octavas y quintas ocultas mencionadas en la página 6, pueden ser usadas:

entre dos voces intermedias, o

entre la voz superior y una intermedia.

(Vease también la página 26). No obstante deben hacerse menos evidentes por medio del fuerte movimiento contrario de una de las otras voces, por lo menos:

Sin embargo se ha de seguir evitando en todas las voces las siguientes octavas ocultas y las similares que se originan cuando dos voces se desplazan desde una séptima o una novena hacia una octava:



Desde ahora en adelante está permitido llegar por medio de un intervalo aumentado o disminuído no solamente a las notas ya mencionadas (9 en V₉, 6 en V ¹⁸/₇, y la sensible) sino también a otras cualesquiera, cuando de ello resulta una mayor fluidez en la conducción de las voces (especialmente en menor) o para evitar errores más graves.

— EJERCICIO 38 —

(Melodías con algunas indicaciones de grados)



En los enlaces en que se emplea V $^{18}_{7}$ se producen con frecuencia octavas consecutivas:





CAPITULO VII

NOTAS EXTRAÑAS AL ACORDE

1. La bordadura aparece entre una nota del acorde y su repetición, en posición métrica más débil que ésta y a la distancia de una segunda superior o inferior:



 Las notas de paso forman uno o más pasos de segunda entre dos notas diferentes de un acorde y se presentan en posición métrica más débil que éstas:



3. El retardo precede a una nota de un acorde a distancia de segunda. Es preparado incluyéndolo como nota propía en el acorde anterior y es resuelto llevándolo por grado conjunto a la correspondiente nota armónica. El retardo ocurre en posición métrica más fuerte que su preparación o resolución:



Los retardos que resuelven en forma ascendente son menos frecuentes que los que resuelven en forma descendente:



Cuando el retardo resuelve en la tercera de un acorde, nada impide duplicarla cuando dicho acorde es un acorde menor; no obstante, en un acorde mayor tal duplicación puede resultar molesta, y debe ser siempre evitada cuando la tercera es la sensible (tercera del acorde de dominante).



Entre el retardo y la resolución pueden ser intercaladas otras notas:



Téngase cuidado con las octavas y quintas consecutivas:



Sólo es posible en tiempo lento:



4. La anticipación es una nota propia de un acorde que es anticipada, en el acorde inmediatamente anterior, en posición métrica débil.



 La apoyatura es un retardo sin preparación. Cuanto se ha dicho sobre el retardo, exceptuando lo referente a su preparación, se aplica también a ella:



6 La escapatoria sale de la nota real de un acorde por grado conjunto y se dirige por salto a una nota propia del acorde siguiente. Esto ocurre en posición métrica más débil que su resolución.



7. La escapatoria alcanzada por salto precede a la nota propia de un acorde por grado conjunto estando separada de la nota propia anterior por un salto:



 Por excepción pueden aparecer notas extrañas a un acorde y que no cuadran en ninguna de las categorías precedentes. Se las considera notas libres.



— EJERCICIO 39 –

(Melodías con y sin indicación de grados)



Se notará que a menudo acordes más complicados (por ej., el acorde de novena, y a veces aun el acorde de séptima de dominante) pueden ser interpretados como acordes más sencillos con el agregado de notas extrañas. La presencia de tales notas extrañas produce a veces la duplicación de la sensible o de notas características en acordes de séptima (7), en V_9 $(9 \circ 7)$, y en V_7^{13} $(6 \circ (13) \circ 7)$. Estas duplicaciones se consideran inofensivas debido al carácter transitorio de las notas señaladas con una +.







Al armonizar melodías sin indicación de grados, se debe dedicar primordial atención a la perfecta elaboración del bajo. Se aconseja escribir primero la parte completa de éste, pensando, sin embargo, siempre en los acordes que habrán de ser realizados de acuerdo con la melodía dada.

[44]





Cuando se emplean notas ajenas al acorde, a veces se producen quintas consecutivas entre éstas y notas propias del acorde. Tales quintas pueden ser empleadas sin vacilar. Pero, en cambio, las octavas consecutivas que surgen de este modo deben ser estrictamente evitadas. Las quintas consecutivas entre dos notas extrañas de igual especie (dos retardos, dos notas de paso etc.) son, sin embargo, tan molestas como las que aparecen entre notas propias y por ello deben ser evitadas.

Así es permitida esta progresión:



pero no esta otra:



CAPITULO VIII

ACORDE DE 6 ACORDE DE 116

1 Acorde de 1: la segunda inversión de un acorde



La quinta se encuentra en el bajo

Indicación de bajo cifrado: 4

Duplicaciones: preferentemente la quinta; con menos frecuencia la octava o la tercera.

Empleo más frecuente de I :

(a) antes de un acorde de dominante en una cadencia final. En este caso el efecto es el de un V con dos apoyaturas:

Dog S

(h) como acorde de paso o doble bordadura (en este caso tiene la misma función que las notas de paso o las bordaduras):



IV4 y V4 son comunmente usados como acordes formados por bordaduras, notas de paso o anticipaciones.

II₆ : ncorde de subdominante con sexta agregada.



Particularmente útil en finales (antes de I4, V o V7).

Las notas que constituyen la segunda (o novena) característica del acorde no pueden ser omitidas, mientras que la nota que establece el carácter mayor o menor de dicho acorde es a veces suprimida. En este caso la duplicación es facultativa:



Fite II 6 incompleto, lo mismo que I 6, es empleado a menudo como acorde vecino a un acorde de dominante siguiente. En este caso la nota que es tratada como apoyatura (o retardo) con resolución a la tercera del acorde de dominante no debe duplicarse:



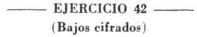
— EJERCICIO 40 —

Escríbanse los acordes siguientes en diferentes posiciones:

Fa
$$I_4^6$$
 Re V_4^6 sol# IV_4^6 Lab II_5^6 mi I_4^6 si IV_4^6 fa# V_4^6 riib II_5^6

Tóquense los enlaces siguientes:

Para facilitar este ejercicio, escribanse las notas del bajo, y úseselas como una ayuda al tocar.



Las melodías que han de ser realizadas sobre los bajos cifrados, no deben arrastrarse penosamente de una nota a otra. El estudiante debe más bien tratar de concebir una línea melódica flúida. Escríbase toda la melodía antes de elaborar las voces intermedias.









CAPITULO IX

ACORDES SOBRE II, III, VI, VII

1. En Mayor:

II, III y VI son acordes menores.

VII es un acorde disminuído. (ver página 3)

En Menor:

VI es un acorde mayor.

II y VII son acordes disminuídos.

III es un acorde aumentado. (ver página 3)

Los acordes mayores y menores y sus inversiones deben ser tratados exactamente como los acordes sobre I, IV, V y sus inversiones.

Acorde disminuido: son preferibles las inversiones (especialmente el acorde de sexta).

Duplicaciones: en todas las formas el sonido más indicado para ser duplicado es aquél que no forma parte de la quinta disminuída (o cuarta aumentada).

El tratamiento más satisfactorio del acorde disminuído y sus inversiones consiste en la resolución de la quinta disminuída (o cuarta aumentada).

3. Acorde aumentado: la nota sensible en él contenida, no debe ser duplicada. A veces, soprano o bajo, o ambos simultáneamente, inciden con tanta fuerza sobre el conjunto de las voces que tales reglas de precaución no pueden ser observadas. Entonces resulta sencillamente imposible evitar en tales enlaces cierta deficiencia en la conducción de las voces (p. e. quintas y octavas ocultas). En efecto, también en otros enlaces, aun de menor compromiso será a veces imprescindible admitir deficiencias en la conducción de las voces en favor de otros elementos (línea melódica, estructura del bajo, progresión de las notas fundamentales etc.). En tales casos, las quintas y octavas ocultas no son, a menudo, el peor camino para salir del paso. No obstante, conviene evitarlas en lo posible en las voces extremas.

____ EJERCICIO 44 -___

(Indicación de grados y ritmo dado)

Mi 2 1 III IV II III I IV₆ V₆ III₆VI IV I₆ VI V₆ I II₆ I₆ V₇ I

Sol 8 1 11 | III VI | V_e V₇V₁₃ | VI V_e | IV_e III_e V₁ | V₂ | V₁ | V₂ | V₁ | V₂ | V₁ | V₂ Sib 2 I6 VI IV6 VI V6 III6 V III6 I IV6 I IV6 V6 I V₆ III₆ V₆ VI III₆ I₆ III₆ IV II VI₆ II₆ I sois 3 I VII.6 I.6 VI I.6 V. I II.6 III VI IV II V VII I (Bajos cifrados) 1 54]



* Conducciones de voces tales como (especies de quintas ocultas) son a menudo inevitables cuando se emplea el acorde aumentado. En tales casos debe tratarse de que no aparezcan por lo menos en las dos voces extremas.

Enlaces usados con frecuencia:

- (1) VI en lugar de I, en finales dirigidos hacia I (cadencia rota).
- (2) V como conclusión de un final, siguiendo generalmente a IV6 en menor (cadencia frigia, semi-cadencia)

EJERCICIO 46 ----

(Melodías con indicación de grados)

La relativa riqueza del material armónico que ya tenemos a nuestra disposición nos permite romper las limitaciones del estricto estilo vocal al cual nos hemos atenido hasta ahora. Continuaremos escribiendo a cuatro partes, pero ya sin observar estrictamente las reglas referentes al registro de las voces, expuestas anteriormente. Al tocar ejemplos en el piano (sin haberlos anotado) no es necesario seguir estrictamente las reglas de la escritura a cuatro partes. Se puede adoptar un estilo más pianístico, empleando formas más llenas de los acordes (acordes con más de una duplicación, acordes de novena completos, etc.) o armonías reducidas, a tres pârtes





- (a) cuando no es la tercera de un acorde de dominante;
- (b) cuando es la tercera de un acorde de dominante que es seguido por un acorde que no sea el de la tónica(II, III, IV, VI). En este caso las dos sensibles no se deben mover en la misma dirección
- (c) cuando, mediante su duplicación, se puede obtener una n.ejor conduccion de las voces (casi siempre por movimiento contrario de las voces que contienen la sensible duplicada).





— EJERCICIO 47 — (Melodías sin indicación de grados)





CAPITULO X

ACORDES DE SEPTIMA DE I, II, III, IV, VI y VII

1. Acordes de séptima secundarios



Estos acordes se usan en todas las inversiones $\binom{6}{5}$, $\binom{4}{3}$, 2) y posiciones.

I₇ y III₇ son poco usados en menor; el acorde de VII₇. por el contrario, es muy común.

Considerando ciertas notas como extrañas al acorde perfecto o al acorde de séptima de dominante, se puede a menudo prescindir de tratar los acordes de séptima secundarios como acordes independientes.

El efecto áspero de muchos acordes de séptima secundarios puede ser suavizado por medio de la preparación: la nota característica (la séptima) aparece en la misma voz como nota propia del acorde precedente.

La mejor forma de tratar el VII₇ (en mayor y menor) y el II₇ (en menor) y todas sus inversiones, consiste en la resolución de la quinta disminuída (o cuarta aumentada).

- 2. Los acordes de séptima secundarios son usados generalmente en forma completa, o sea de cuatro sonidos. En casos especiales en que no se exige una armonía completa, se puede a veces obtener una mejor conducción de las voces suprimiendo una nota:
 - (a) en acordes que no tienen intervalos aumentados o disminuídos (Mayor: I₇, II₇, III₇, IV₇, VI₇; menoc: IV₇, VI₇), así como en VII₇ en menor, pueden ser suprimidas tanto la tercera como la quinta;

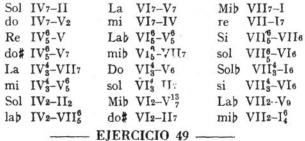
(b) en todos los otros (Mayor: VII₇; menor: I₇, II₇, III₇) puede ser suprimida cualquier nota que no forme parte del intervalo disminuído (o aumentado) y que no sea la séptima del acorde.

Cuando una de las notas del acorde es suprimida, conviene duplicar la fundamental y colocar la séptima en la voz superior. La sensible no debe ser duplicada, aunque sea (como en VII₇) la fundamental del acorde. Tóquense los siguientes enlaces:

| | I7-IV | Mi | II7-V | Si | III7-VI |
|------|---------------------------------|-----|----------|-----|----------|
| sol# | I7-VI | sib | II7-I6 | fa# | III7-VIe |
| | I ₅ -IV | Reb | II5-I6 | Fa# | III6-II6 |
| | I ₅ -VI ₆ | si | II5-VI6 | fa | III6-IV7 |
| | I ₈ -IV ₇ | | | Do# | III4-II7 |
| | I ₈ -II ₅ | la | II3-I6 | do | III4-VI6 |
| | I2-VII6 | Si | II2-III7 | Re | III2-VI7 |
| re | I2-V 6 5 | fa# | LI2-V65 | sib | III2-VI6 |
| | | | | | |

En el empleo de acordes de séptima secundarios (así como en otros acordes más complicados que se tratarán más adelante) la prohibición de las quintas consecutivas no puede ser siempre mantenida estrictamente. El efecto de las quintas consecutivas deja de ser molesto porque la atención del oyente es absorbida por un factor de mayor evidencia, el acorde de séptima secundario. En consecuencia, estas quintas consecutivas pueden ser empleadas sin vacilación en los enlaces que incluyen acordes de séptima secundarios, siempre que no puedan ser evitadas o que la única manera de evitarlas implicara una conducción tosca o forzada de las voces. Esto es aplicable a los enlaces de acordes simples (los acordes perfectos y acordes de dominante ya considerados) con otros de séptima secundarios y viceversa, como también a los enlaces de séptima secundarios.

Sin embargo se deben evitar las quintas consecutivas entre soprano y bajo. En los enlaces compuestos solamente por los acordes simples antes mencionados, las quintas consecutivas siguen siendo prohibidas.

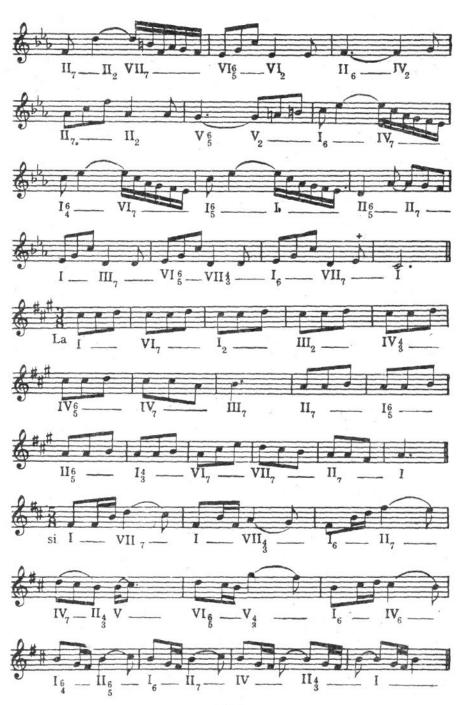


(Bajos cifrados)









—— EJERCICIO 51 ——

(Melodías con bajo cifrado)

En oportunidades adecuadas pueden introducirse notas extrañas al acorde también en las voces intermedias. Sin embargo debe tenerse cuidado de no sobrecargar la escritura.





En la forma tradicional del bajo cifrado (que es usada en este libro en forma simplificada) hay signos especiales para los sonidos alterados hacia arriba y hacia abajo (p. e. 6, 4, etc.), pero como estos signos no fueron usados consecuentemente por todos los compesitores, se los ha reemplazado aquí por #, b, h, y b, a fin de obtener una notación sin ambigüedades.









En el bajo cifrado una línea que se extiende por debajo de dos o más notas indica que la armonía del primer acorde (acorde perfecto u otro acorde especificado por el cifrado) es mantenida hasta el fin de la línea (esto significa que el bajo contiene en esta parte notas extrañas al acorde o forma un acorde roto). Compárese este modo de emplear la línea con su uso en combinación con los números romanos (indicación de grados) desde el ejercicio 20 en adelante.









CAPITULO XI

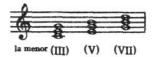
ALTERACION SIMPLE

 La adopción de una escala menor distinta de la armónica nos proporciona algunos acordes adicionales pertenecientes a la tonalidad.

La escala menor melódica ascendente proporciona los siguientes acordes (hasta ahora no empleados en menor):



La escala menor melódica descendente (menor natural) da:

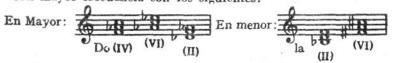


Los siguientes acordes de séptima se obtienen de la escala menor melódica ascendente y descendente:



Con respecto a las quintas consecutivas, estos acordes de séptima secundarios producidos por alteración simple, son tratados de manera exactamente igual que los acordes de séptima secundarios originales, no alterados, considerados en el capítulo X.

2. Por la alteración cromática de algunas notas de la escala (ascenso o descenso por medio de accidentes) se pueden agregar otros acordes más. De la gran cantidad así obtenida, los usados con mayor frecuencia son los siguientes:



El acorde sobre VI alterado es usado a menudo en una variación de la cadencia rota, mencionada en la página 55: I — V₇ — VI Alt.

El acorde sobre el II alterado es usado principalmente en su primera inversión ("sexta napolitana"). El enlace muy común de este acorde con una dominante (II nap. —V) se caracteriza por dos detalles que son generalmente evitados en otros enlaces, pero que aquí se recomiendan por ser necesarios y también de buen efecto:

- (a) tercera disminuída en una de las voces (de la fundamental de acorde napolitano a la sensible del acorde de dominante);
- (b) falsa relación.
- Los acordes de séptima usados con más frecuencia, obtenidos mediante la alteración simple, son:



Algunos de los acordes mencionados más arriba introducen en el modo mayor elementos característicos del modo menor (p. e., la subdominante menor), y viceversa. Por lo tanto es comprensible que hasta los acordes de tónica puedan ser intercambiados, siempre que no se desee dar una sensación precisa de mayor o menor (más bien en el transcurso del desarrollo armónico que en el comienzo o en el final; sin embargo un trozo en modo menor termina a menudo con un acorde de tónica en modo mayor —que contiene la así llamada "tercera de Picardía"— siendo menos frecuente el caso inverso).

Los acordes alterados no pueden ser indicados con números romanos sin riesgo de confundirlos con los acordes no alterados, originalmente indicados con estos números. Por lo tanto desde aquí en adelante los números romanos se reservan para los pocos casos en que otras indicaciones serían menos correctas (ver págs. 107 y siguientes) y se emplean casi exclusivamente las indicaciones más exactas del bajo cifrado.

El estudiante atento habrá notado, sin embargo, cierta ambigüedad aún en los bajos cifrados. En general, las cifras son indicaciones abreviada para acordes (6, 4, 6, etc.), pero en ciertos casos, dos cifras consecutivas indican la progresión de una sola voz (p. e, 87, que apareció ya en el ejercicio 24 y en otros). Esta ambigüedad se debe al hecho de que ningún cifrado puede reproducir todo lo que sucede en el desarrollo armónico con exactitud igual a la notación sobre pentagrama. Pero con la experiencia adquirida ya por el estudiante, éste no tendrá ninguna duda respecto al significado de las cifras en cada caso.

—— EJERCICIO 53 —— (Melodías con bajo cifrado)







----- EJERCICIO 54 ------ (Melodías con bajo)









CAPITULO XII

DOMINANTES SECUNDARIAS

Cualquier acorde mayor o menor que no sea la tónica de la tonalidad (II, III, IV, V, VI, en mayor; IV, V, VI, en menor) así como todo acorde mayor o menor obtenido por alteración, puede ser realzado haciendo que lo preceda un acorde perfecto (mayor; con menos frecuencia menor) o un acorde de séptima (con preferencia del tipo de séptima de dominante, es decir, que consiste en un acorde mayor con la séptima menor agregada), el cual tiene con respecto a ese acorde la función de dominante.

Estos acordes de dominante auxiliares contienen notas que no pertenecen a la escala original (o, lo que es lo mismo, alteraciones de las notas de la escala)

El acorde de séptima de dominante de la escala original también puede ser precedido por su dominante auxiliar.

--- EJERCICIO 55 ---

Tóquense los siguientes enlaces:

V—I, V₇—I, IV—I, VI—I. III—I alterado VI—I, II—I, nap. II₆-I, en diversas tonalidades mayores y menores y en diferentes posiciones, siendo el primer acorde de cada enlace precedido por su dominante auxiliar.

Ejemplo: fa#: nap. II,-I):

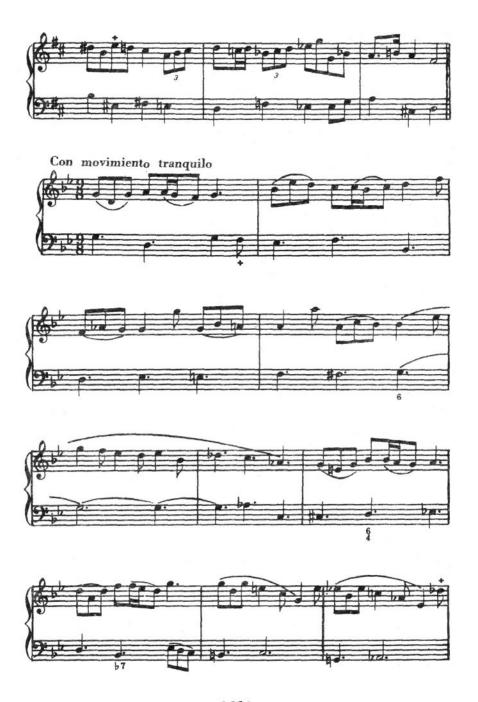


El efecto de una dominante auxiliar se puede obtener no sólo por medio de un acorde con función de dominante con respecto al que le sigue, sino también por medio de un acorde construído sobre una nota que es usada como nota sensible a la fundamental del acorde siguiente, creando así un VII, VII, VII, o VII, artificial (alterado o no, en estado fundamental o en cualquier inversión).

(Melodía con bajo cifrado)







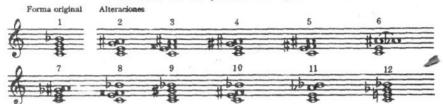




CAPITULO XIII

OTROS TIPOS DE ALTERACION

- El acorde de séptima de dominante y sus inversiones son frecuentemente empleados en forma alterada. Las alteraciones se efectúan por medio de la
 - (a) enarmonía de la séptima
 - (b) enarmonía de la quinta
 - (c) empleo de una nota situada a un semi-tono superior o inferior de la quinta, en lugar de la misma.



Los acordes Nos. 6, 7 y 8 no son empleados como acordes regulares debido a los intervalos doblemente aumentados o dismi-

nuídos que contienen.

- 2. Las relaciones tonales más cercanas de estos acordes de dominante alterados pueden ser halladas en los acordes fundamentales mayor o menor (o acorde de sexta) inmediatamente siguientes, los que deben ser escritos en su forma regular —es decir, sin intervalo aumentado o disminuído— y alcanzados sin enlace cromático o enarmónico por medio de una de las siguientes resoluciones:
 - (a) Resuélvase la quinta disminuída en una tercera mayor o menor (o la cuarta aumentada en una sexta mayor o menor), tal como se describió en la página 18. Considérese la nota alcanzada por un paso de semitono ascendente como fundamental del acorde de resolución y complétese el mismo con las dos voces restantes (más de una posibilidad en los Nos. 5 y 12).
 - (b) Resuélvase como en (a), pero reemplácese la fundamental de esta resolución por otra situada una tercera mayor o menor más abajo (tal como en una "cadencia rota" ver págs. 55 y 74), considerando una de las notas restantes del acorde de dominante como nota sensible (Nos. 3, 5, 11, 12) o como subdominante (Nº 2).

De esta manera obtenemos las siguientes resoluciones:



Haciendo caso omiso de las indicaciones anteriores, se dan otras numerosas resoluciones. Pero entonces estas resoluciones deben consistir en más de dos acordes para establecer claramente su

significado tonal.

En los enlaces que contienen acordes introducidos en una tonalidad dada por medio de esta alteración (sea conteniendo tales acordes aisladamente, sea en conección con otros), el oído es bastante insensible con respecto a las quintas consecutivas También en tales casos la atención del oyente es absorbida por un detalle más evidente: la compleja relación tonal.

3. Las inversiones de estos acordes pueden ser usadas a menudo en forma más sencilla y más legible por la introducción de progresiones cromáticas. Pero también pueden ser usadas en sus formas originales, y, algunas de ellas, p. e.:

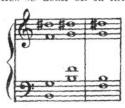


son actualmente usadas,

4. Después del acorde 2 (6 aumentado o "Sexta Alemana") y del 5 (2 aumentado o "Sexta Francesa") el Nº 9 es el que se emplea con mayor frecuencia. Aparece casi invariablemente con la quinta aumentada en la voz superior:



Dos de sus inversiones se usan en la misma forma:



Frecuentemente se usan los siguientes acordes a tres voces, obtenidos por omisión de una de las voces de los Nos. 2, 5, 9:

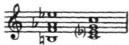


 Este acorde aumentado es un acorde de dominante, mientras que el acorde aumentado original (sin alteración) mencionado en el Capítulo IX es un acorde de III menor. Todos estos acordes tienen la misma resolución tonal que el acorde original del cual derivan.

Lo mismo que el acorde de séptima de dominante, el acorde de séptima disminuída (VII, en menor) tiene también formas alteradas. La enarmonía de sus notas permite la resolución directa hacía cuatro acordes diferentes mayores o menores o sus inversiones:



Una de las notas del acorde (en cada caso una distinta) es empleada como nota sensible a la fundamental del acorde siguiente. La tercera superior de esta nota sensible puede ser reemplazada por una cuarta disminuída. El resultado es un acorde similar a V 10. La nota nueva debe estar siempre en la voz superior.



A pesar de la gran libertad en la conducción de las voces hecha posible por estos acordes de séptima con carácter de dominante, se deberá siempre tener cuidado (en las formas en que se ha omitido una nota, o en acordes de más de cuatro voces) en evitar la duplicación de la nota que actúa como sensible.

Todos los acordes que contienen quintas disminuídas o cuartas aumentadas son especialmente susceptibles de ser alterados. Estos acordes presentan demasiadas posibilidades para poder ser encuadrados dentro de un sistema fácilmente comprensible. Por lo tanto hay que contentarse con construir estos acordes según las necesidades, empleándolos de acuerdo a su estructura, aún cuando algunos de ellos, debido a su uso frecuente, han encontrado un lugar definido dentro de la clasificación tonal, como el siguiente acorde:

Ya se habrá notado que el enriquecimiento armónico que la alteración trae al campo de las relaciones tonales, introduce también el peligro de una abundancia desagradable. de exceso, y de disolución caótica. En efecto, cada nota de una escala puede ser alterada, y este hecho da origen a una infinita cantidad de relaciones tonales con sus ramificaciones subsiguientes. Esto no significa que se crean nuevas combinaciones sonoras, sino simplemente que las ya conocidas aparecen en notación siempre diferente. Pero, afortunadamente, existe la posibilidad de substituir la notación cromática por la técnica del uso de la nota sensible y esto reduce la gran cantidad de complicados acordes alterados a las proporciones más manejables de la serie de las alteraciones más usuales y sencillas que ya conocemos.

---- EJERCICIO 58 ----





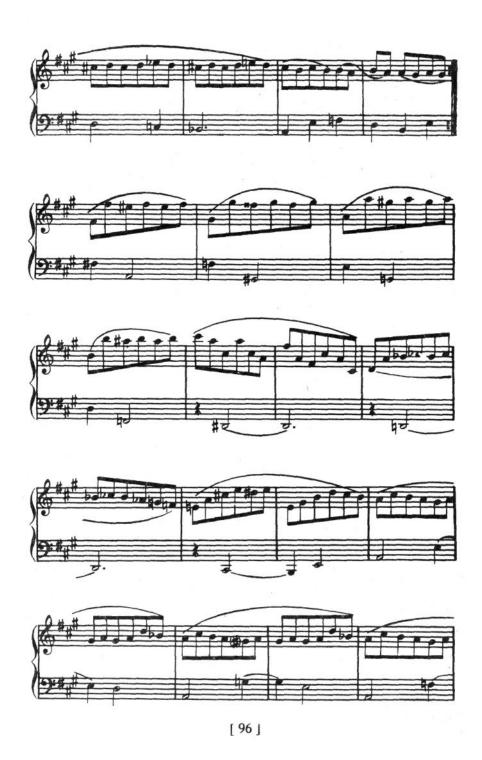


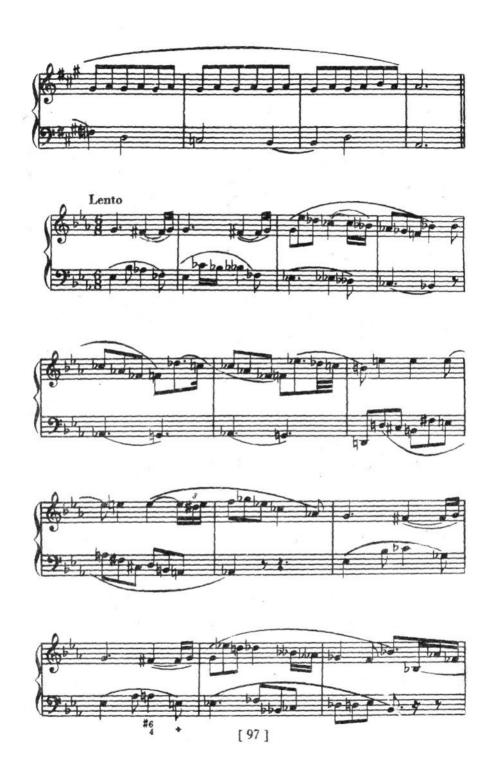


En ejercicios de esta clase es fácil darse cuenta de las limitaciones del bajo cifrado. Comienza a ser incómodo cuando incluye cifras (o accidentes) que representan tres notas de un acorde; y cuando contiene cifras o accidentes que representan cuatro notas, pierde completamente su sentido. Porque entonces el propósito original de las cifras, que era el de proporcionar una especie de substituto taquigráfico de la notación sobre pentagrama, se ve frustrado al producirse una complicación mayor que la notación sobre pentagrama misma, transformándose así el cifrado en una carga inútil.











CAPITULO XIV

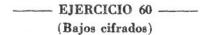
MODULACION-I

 La modulación es el desplazamiento de una tonalidad hacia otra.

Una modulación es clara y está libre de ambigüedades cuando cada una de las tonalidades es expresada pura e inequivocadamente. La tonalidad nueva no debe ser abordada antes que la inicial esté firmemente establecida.

El modo más sencillo para establecer firmemente una tonalidad es la cadencia. La cadencia en su forma más breve, consiste en tres acordes de una tonalidad, siendo el último siempre el de tónica.

2. Las cadencias más decisivas y, por consiguiente, las más comunes son aquellas en que el acorde de la dominante precede al de la tónica. El acorde anterior a la dominante puede ser construído sobre cualquier grado de la escala.



Tóquense las siguientes cadencias:



Las cadencias en que la subdominante precede a la tonica (cadencias plagales) son menos decisivas y por lo tanto no deben ser usadas cuando se requiere el efecto cadencial más fuerte.

---- EJERCICIO 61 ----

Tóquense las siguientes cadencias:





Una cadencia es tanto menos decisiva cuanto más lejana es la relación del penúltimo acorde con la tónica.

EJERCICIO 62

Tóquense las siguientes cadencias:

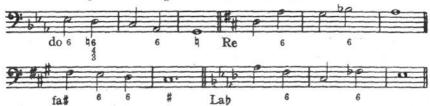


4. La semi-cadencia (cadencia frigia) ya mencionada (p. 55) es una cadencia cuya meta no es la tónica sino la dominante. En menor, esta dominante es generalmente precedida por el acorde de sexta de subdominante, y en mayor, por el acorde de sexta de subdominante alterado. Puesto que el significado tonal de esta cadencia es claro sólo a la luz de una cadencia previa o subsiguiente que lleva a la tónica, la semi-cadencia no se presta para la definición inequívoca de una tonalidad. Es más indicada como cadencia de paso en el transcurso de una marcha armónica, o como cadencia final cuando se desea mantener la conclusión abierta e indefinida.

[100]

----- EJERCICIO 63 -----

Tóquense las siguientes semi-cadencias:



Por medio de la adición de otros acordes más y de la ornamentación melódica, las cadencias pueden ser ampliadas hasta constituir estructuras tonales mayores. Todos los ejercicios desarrollados en los doce capítulos precedentes son ejemplos de este procedimiento.

 La tonalidad nueva en una modulación (tonalidad de destino) es establecida de la misma manera que la tonalidad original (tonalidad de origen).

Entre la tonalidad de origen y la de destino se encuentra una zona que puede pertenecer a cualquiera de ellas. Esta zona puede consistir en un solo acorde común a ambas, o en un grupo de acordes con significado tonal común.

Las modulaciones más sencillas emplean como eje el acorde cadencial de tónica de la tonalidad de origen: este acorde es interpretado como acorde comun en ambas tonalidades.

EJERCICIO 64 ——

Tóquense las siguientes modulaciones. Complétense los tres compases iniciales en cuatro voces y únanselos después sucesivamente a cada una de las continuaciones dadas.







Otras modulaciones emplean como eje el acorde de dominante o de subdominante de la tonalidad de origen.

— EJERCICIO 65 —

Toquense los siguientes ejercicios del mismo modo que el anterior.









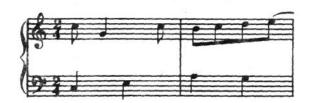


El acorde común puede aparecer como:

- (a) dominante secundaria de la dominante o subdominante de la nueva tonalidad;
- (b) dominante secundaria de II, III, o VI de la nueva tonalidad;
- (c) acorde simplemente alterado de la nueva tonalidad.

____ EJERCICIO 66 ____

Tóquense los siguientes ejercicios como los anteriores.







Cualquier otro acorde de la tonalidad de origen puede servir como eje de la modulación si se le asigna en la tonalidad de destino cualquiera de las funciones arriba mencionadas.

---- EJERCICIO 67

Tóquense los siguientes ejercicios como los anteriores.





6. En muchas modulaciones no se intenta crear una zona intermedia bien definida; primero se establece claramente la tonalidad de origen, y luego la tonalidad de destino es abordada directamente como contraste armónico. Es obvio que tal procedimiento puede causar una ruptura dentro del discurso musical la cual conspira contra la fluidez de la marcha armónica si no es usada con prudencia como recurso especial para dar impulso al desarrollo armónico.

Sin embargo, procurando que no haya un contraste estructural demasiado grande entre el último scorde de la tonalidad de origen y el primero de la nueva tonalidad (como ocurre p. e siendo aquél un acorde aumentado y éste un acorde de séptima secundario; o aquél un acorde sin tercera y éste un acorde de dominante con la sexta substituyendo a la quinta; o aquél un acorde en posición muy abierta y éste un acorde en la posición más cerrada posible, etc.) habrá siempre una relación perceptible entre ellos, por tenue que sea. En efecto, este tipo de modulación sorpresiva no difiere esencialmente de los enlaces descriptos anteriormente. En la medida en que nos apartamos de las normas tendientes a una modulación flúida y estrechamente entrelazada, la impresión de disjunción y de brusca interrupción que causarán estas modulaciones del tipo de "terraza", producirán un efecto cada vez más incisivo, perturbador, y, finalmente desconcertante, el cual llega a dificultar la comprensión de una pieza, aún en los casos en que la estructura armónica de la misma exija ese efecto. El oyente captará sólo con dificultad el salto repentino de una región armónica a otra, y si es sometido demasiado a menudo y a intervalos demasiado breves, a este choque, se apartará con espanto de las realizaciones del desenfrenado manipulador de sonidos para buscar su salvación en un estilo musical más ameno, que le ahorre tales desagradables sobresaltos.











[108]

CAPITULO XV MODULACION—II

1. Las modulaciones que llevan con mucha rapidez a tonalidades distantes y sorpresivas (modulaciones que por consiguiente no pueden ser empleadas en cualquier parte) se consiguen al hacer del último acorde de la tonalidad de origen un acorde con alteración ampliada (ver pág. 88) en la tonalidad de destino.

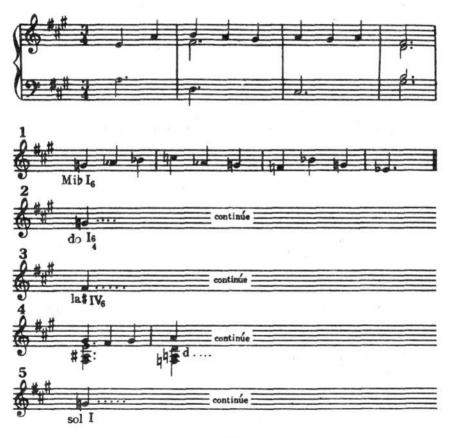


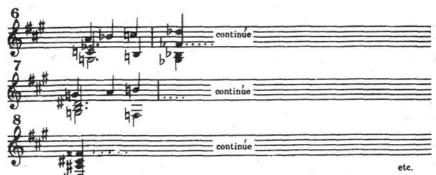
Tóquense los ejercicios siguientes como los anteriores.



[109]







2. No es necesario alcanzar directamente la tonalidad de destino. Se puede pasar por otras tonalidades en el transcurso de la modulación. Cada una de estas tonalidades intermedias puede ser alcanzada en cualquiera de las numerosas maneras descriptas anteriormente, pero se ha de procurar siempre que los grupos armónicos sean claramente definidos si no han de aparecer como pertenecientes a una de las tonalidades vecinas. En el ejercicio siguiente se ha aplicado esta técnica.

---- EJERCICIO 70 -----

Las siguientes melodías modulantes deben ser elaboradas Ya no es imprescindible atenerse estrictamente a la escritura a cuatro voces. Algunas partes pueden ser escritas a tres, otras a más de cuatro. A este respecto se debe notar que en la escritura a tres voces resulta a menudo difícil exponer claramente el significado de los enlaces armónicos cuando están recargados de numerosas alteraciones. La escritura a cinco o más voces reales se presta preferentemente al movimiento tranquilo de una obra de estilo vocal; pero conviene poco a nuestro estilo instrumental más animado, donde el movimiento demasiado independiente de numerosas voces individuales, que en su andar autónomo se destruirían continuamente, haría difícil obtener un resultado agradable. Además de escribir a tres, cuatro, cinco o más voces, el estudiante debe practicar el estilo mixto propio de los instrumentos de teclado, combinando acordes de muchos sonidos con pasajes de escritura más tenue.













CAPITULO XVI

EJERCICIOS SUPLEMENTARIOS

Escríbase el acompañamiento de piano para las partes solistas de las siguientes sonatinas concebidas para flauta o violín.

Aquí es aun menos necesario atenerse estrictamente a la escritura a cuatro voces que en los ejercicios del Cap. XV. En favor de una ejecución más cómoda y de una sonoridad más satisfactoria, las armonías pueden ser rellenadas (cuidando siempre de mantener las duplicaciones en una proporción adecuada) o reducidas a dos o tres sonidos. Armonías compactas pueden ser disueltas en líneas melódicas por medio de la figuración armónica de acordes rotos. Pasajes al unísono, cruzamiento de voces, refuerzo del bajo, paralelas y numerosos recursos más pueden ser usados para dar vida y variedad a la escritura. Todos estos recursos son desarrollados desde el estilo a cuatro voces que ha sido practicado en los capítulos anteriores, cuando subordinábamos este estilo a nuestra experiencia en la técnica particular a los instrumentos de teclado. Se pueden encontrar ejemplos de este tipo de composición en toda la literatura clásica y moderna.

El procedimiento para realizar estos ejercicios es el siguiente:

- (a) Determínense los grupos tonales. Se notará que algunas secciones están comprendidas en una tonalidad (el final de la sección está en el mismo tono que el principio) mientras la característica armónica de otras secciones es su naturaleza modulatoría.
- (b) Determínese de entrada cual es el estilo en el que han de ser elaboradas las distintas secciones. Como ayuda se ha indicado con números romanos estas diferentes secciones; números iguales indican secciones correspondientes.
- (c) Escríbase el bajo de acuerdo a las consideraciones expuestas en a: determinando primero los puntos principales de la marcha armónica y luego realizando los pasajes que los enlazan. Agréguese luego (moderadamente) cifras que indiquen con claridad el esquema armónico.
- (d) Elabórese todo el bajo de acuerdo a las consideraciones expuestas en b.
- (e) Complétese la armonía.

La parte de piano completada puede ser un trabajo muy correcto y ordenado, de acuerdo con las reglas de la armonía. Esta es la meta que puede alcanzar cualquiera que haya dominado los ejercicios anteriores. Como ya se dijo en el prefacio, para alcanzar esta meta no es necesario poseer talento para la composición. Una vez que el estudiante haya alcanzado este grado relativamente alto de conocimientos técnicos, puede dedicarse con la conciencia tranquila. a problemas técnicos de otra índole, problemas que también pueden ser resueltos sin necesidad de talento creador sino simplemente por medio del cálculo y de la combinación inteligente. Si por otra parte

sus versiones completas de estas sonatinas demuestran que además de haber realizado correctamente las posibilidades que encierran, sabe expresarse en un lenguaje personal y característico, en el mejor sentido, entonces debe contemplar la posibilidad de desarrollar el talento creador así demostrado con miras a la composición original. El intento no puede perjudicarlo si no olvida nunca cuán escaso es el porcentaje de compositores realmente dotados entre todos los que se dedican a componer, y que, con la mejor voluntad del mundo y el criterio más severo, existe siempre el peligro de tomar por talento creador lo que no es más que un don para la imitación hábil, o una capacidad muy desarrollada para la compilación.

Resumiendo, diremos: que el hecho de que un estudiante haya realizado la totalidad de los ejercicios contenidos en este libro no prueba nada con respecto a sus facultades creadoras. Por otra parte, un compositor, aunque fuera muy dotado, que no es capaz de ejecutar estos ejercicios con toda soltura, ha de ser considerado como

un músico inexperto y sólo instruído a medias.





Sonatina II







Sonatina III







Sonatina IV





